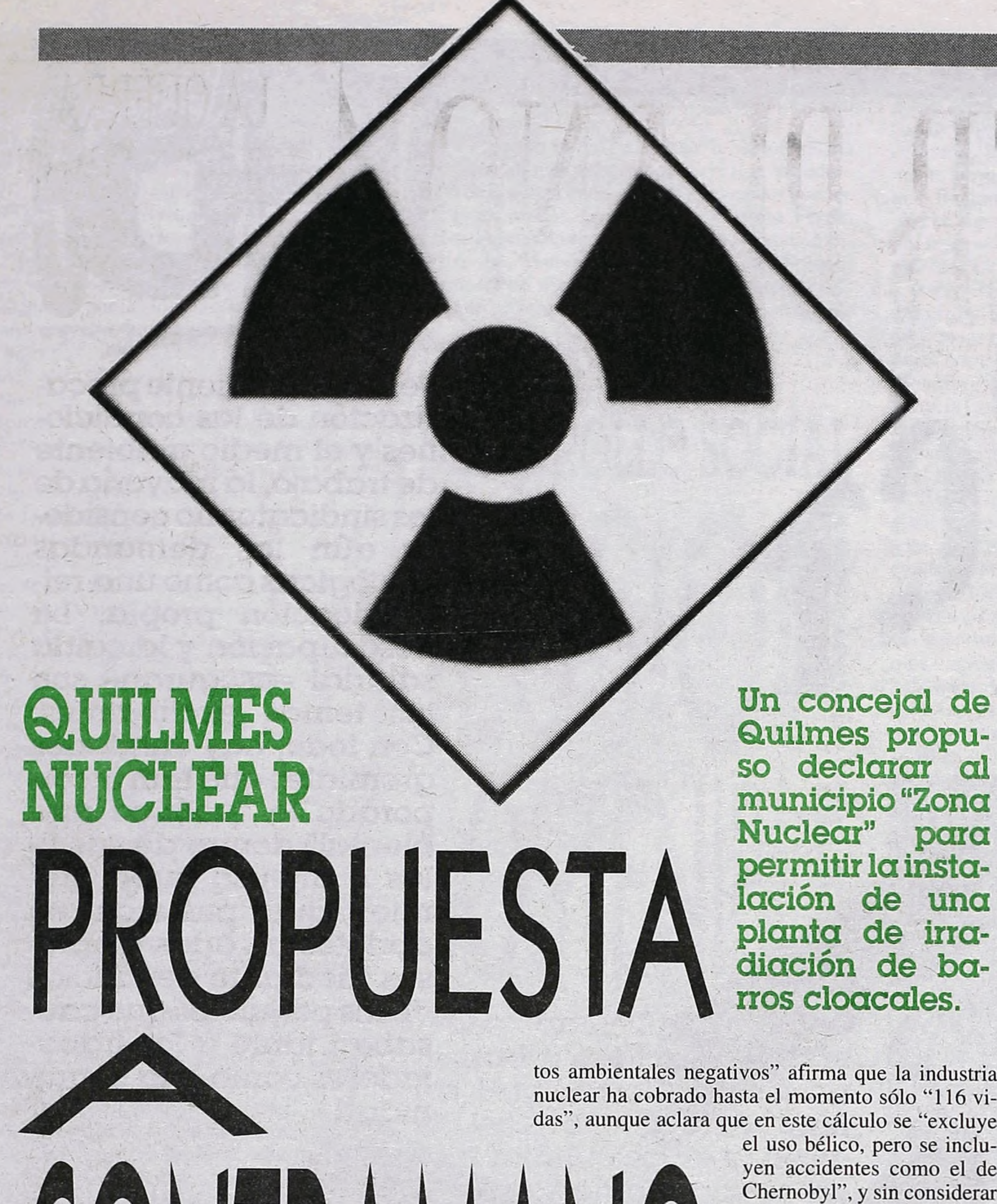
Suplemento de Página/12 Año 4 - N°- Domingo 18 de diciembre de 1994

Verde

Pese a la creciente precarización de las condiciones y el medio ambiente de trabajo, la mayoría de los sindicatos no considera aún las demandas ecológicas como una reivindicación propia. La desocupación y la caída salarial –aseguran– son los temas excluyentes. Con todo, hay entidades gremiales que han incorporado la "política ambiental" dentro de sus filas e incluso hubo gremios que pusieron en aprietos a varias empresas mediante denuncias de los perjuicios que causaban tanto a los trabajadores como a la comunidad

SINDICATOS Y MEDIO AMBIENTE

COMPAÑEROS ECOLOGISTAS



QUILMES NUCLEAR

PROPUESTA A CONTRAMANO

Un concejal de Quilmes propuso declarar al municipio "Zona Nuclear" para permitir la instalación de una planta de irradiación de barros cloacales.

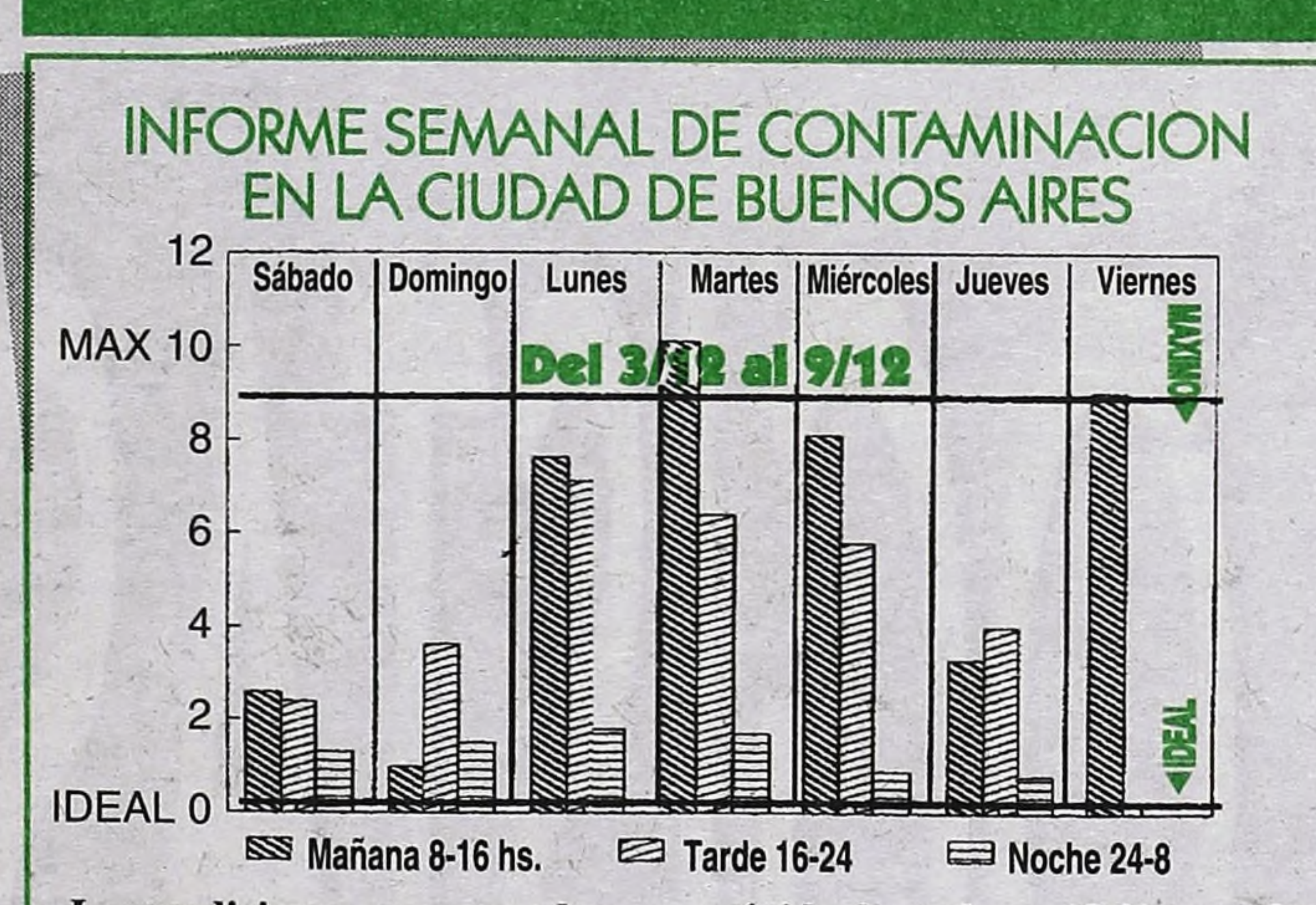
Por Javier Prol

Mientras ya 80 municipios y cinco provincias se han declarado zonas prohibidas a todo tipo de actividad atómica, el concejal justicialista Néstor Rojas presentó en el Concejo Deliberante de Quilmes un proyecto para que se considere a ese distrito "zona de racionalidad nuclear", propiciando y estimulando esta industria, e intentando impedir de esta manera que la comuna sea declarada de exclusión nuclear como vienen requiriendo distintas organizaciones zonales desde hace más de un año.

Los fundamentos utilizados por el concejal, a quien avala en la iniciativa el intendente Fernández, se centran en que la oposición de la población al tema "responde a un alto grado de desinformación" y, aunque reconoce que "ésta, como toda actividad humana, es peligrosa por la posibilidad de accidentes e impactos ambientales negativos" afirma que la industria nuclear ha cobrado hasta el momento sólo "116 vidas", aunque aclara que en este cálculo se "excluye el uso bélico, pero se incluyen accidentes como el de Chernobyl", y sin considerar tal cual afirmaron los ecologistas presentes en el acto de presentación del proyecto "los datos aportados por los responsables del tratamiento de los afectados en este tremendo accidente, quienes calcularon que en los próximos 30 años morirán víctima de las radiaciones recibidas más de cuatro millones de personas".

En el mismo, el concejal Rojas comenzó aclarando ante la comunidad quilmeña que "si bien éste es un tema tabú que asusta a mucha gente", la iniciativa no es "un hecho irresponsable, sino que he sido convenientemente asesorado por gente que conoce la cuestión", tras lo cual presentó a los vecinos al ingeniero mecánico Antonio Tersigni, quien, según sus expresiones, se encarga desde hace ocho años de dar charlas y asesorar a políticos en todo el país, práctica por la cual recibe su sueldo de la misma Comisión Nacional de Energía Atómica.

El proyecto de ordenanza de Rojas se complementa con la intención de construir "una planta para irradiar los residuos cloacales" con lo cual con un tratamiento supuestamente poco costoso, estos desechos "pasarían de contaminantes a fertilizantes". Ante la falta de respuesta a los vecinos sobre qué métodos se utilizarían entre otras cosas para separar de estos barros el plomo, zinc, cadmio y otros metales pesados presentes, y de qué manera la comuna se haría cargo de problemas como los que generan los residuos nucleares de éste y otros posibles futuros proyectos y en medio de una discusión donde no faltaron agresiones verbales a la gente, las posturas quedaron totalmente enfrentadas frustrándose, momentáneamente, el primer intento en el país de que los vecinos declaren a su propio municipio apto para cualquier tipo de actividad nuclear.



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.



SINDICA

CAM VER

"Las condiciones y medio ambiente de trabajo están constituidas por los factores sociotécnicos y organizacionales del proceso de producción implantado en el establecimiento (o condiciones de trabajo) y por los factores de riesgo del medio ambiente de trabajo (...) Estos factores son asumidos, asignados o impuestos a cada trabajador, provocando de manera inmediata o mediata efectos directos o indirectos, positivos o negativos, sobre la vida y la salud física, psíquica y/o mental de los trabajadores." (1)

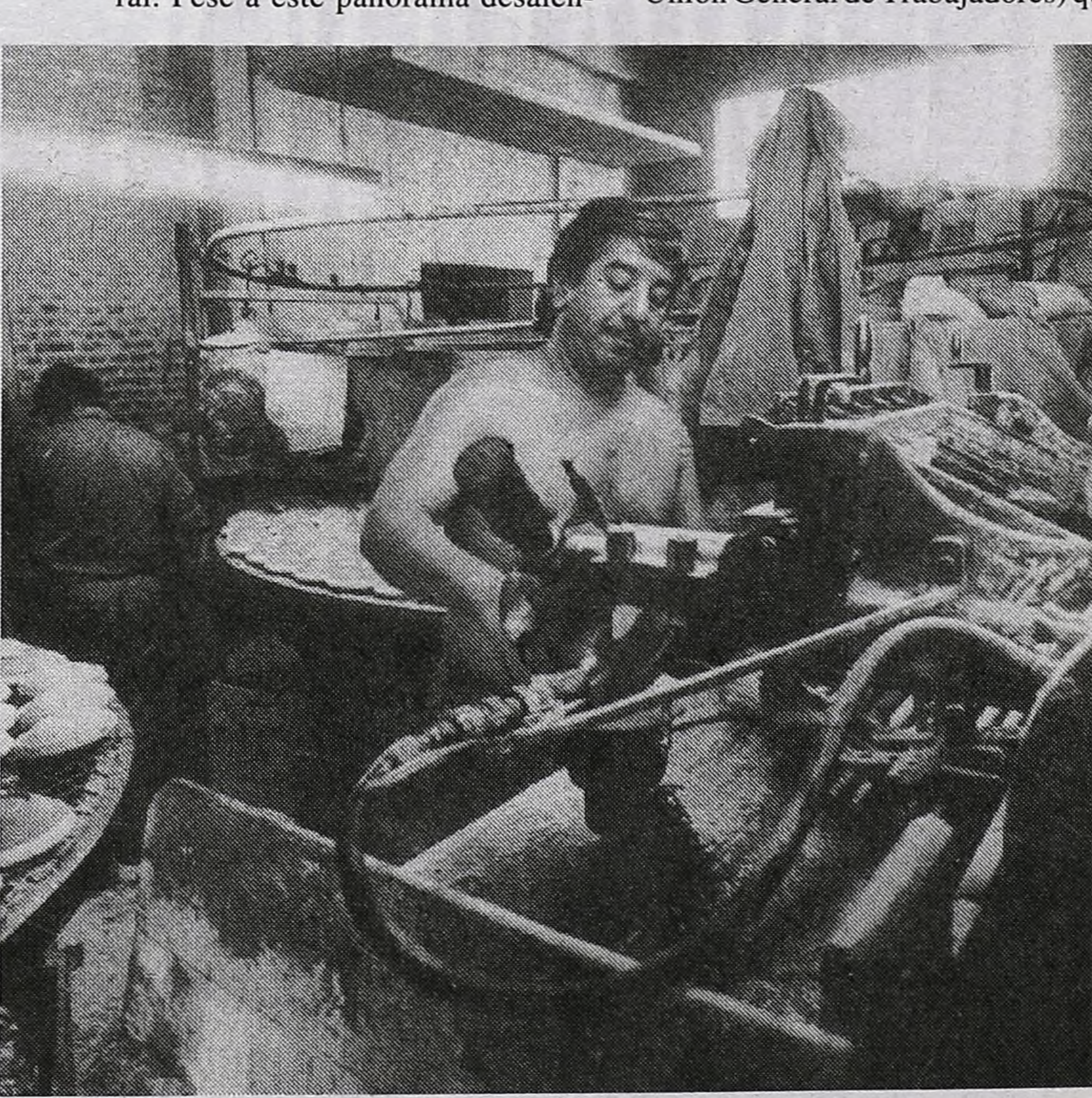
Las demandas de los ecologistas con tra varias industrias contaminantes no han tenido eco aún en las estructuras sindicales.

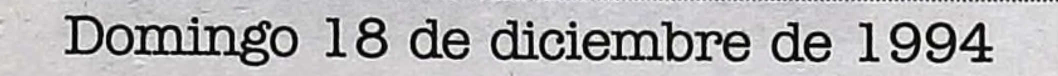
Desde el momento en que el sindicalismo quedó configurado como representante de los intereses de los trabajadores, "las condiciones y medio ambiente de trabajo" pasaron a constituirse en uno de los ejes centrales de la lucha gremial. Especificadas en distintos convenios internacionales (1), estas condiciones, que abarcan desde las características de la iluminación necesaria para desarrollar tareas y la indumentaria adecuada hasta el nivel de rotación del personal en trabajos considerados riesgosos, se encuentran en la actualidad en el último renglón de las reivindicaciones obreras.

El devaluado poder de negociación frente al Gobierno y los empresarios, las desafiliaciones masivas, el creciente desprestigio de la mayoría de los líderes sindicales y el inagotable proceso de burocratización de las estructuras gremiales son sólo algunos aspectos que evidencian el retroceso que padece la clase trabajadora. En este contexto, la discusión sobre temas como las características del aire en las fábricas o la higiene que debe contemplar todo proceso productivo ha quedado relegada en favor de cuestiones más importantes para el "mercado", como la reducción de los costos empresariales, el incremento de la productividad y la flexibilización laboral. Pese a este panorama desalentador, algunos gremios (o sectore dentro de ellos) intentan alternat vas de lucha.

SINDICATOS AL VERDE VIVO

La situación del mercado labora mundial ha llevado a varios sind catos, en especial europeos y norte americanos, a reposicionarse aso ciándose a otros sectores sociale (como grupos ecologistas) frente las transformaciones tanto organ zativas como tecnológicas que se e tán registrando. El Sindicato de lo Trabajadores de la Química, el P tróleo y la Actividad Nuclear de E tados Unidos (OCAW), por ejem plo, se encuentra encabezando u coalición, que comprende a disti tos sectores sociales, que se opon a la utilización del asbesto por pa te de la industria. Otro caso lo con tituyen las dos centrales obreras e pañolas (Comisiones Obreras Unión General de Trabajadores) qu







QUILMES NUCLEAR

PROPUESTA A CONTRAMANO

Un concejal de Quilmes propuso declarar al municipio "Zona Nuclear" para permitir la instalación de una planta de irradiación de barros cloacales.

Por Javier Prol

Mientras ya 80 municipios y cinco provincias se han declarado zonas prohibidas a todo tipo de actividad atómica, el concejal justicialista Néstor Rojas presentó en el Concejo Deliberante de Quilmes un proyecto para que se considere a ese distrito "zona de racionalidad nuclear", propiciando y estimulando esta industria, e intentando impedir de esta manera que la comuna sea declarada de exclusión nuclear como vienen requiriendo distintas organizaciones zonales desde hace más de un año.

Los fundamentos utilizados por el concejal, a quien avala en la iniciativa el intendente Fernández, se centran en que la oposición de la población al tema "responde a un alto grado de desinformación" y, aunque reconoce que "ésta, como toda actividad humana, es peligrosa por la posibilidad de accidentes e impactos ambientales negativos" afirma que la industria nuclear ha cobrado hasta el momento sólo "116 vidas", aunque aclara que en este cálculo se "excluye el uso bélico, pero se incluyen accidentes como el de Chernobyl", y sin considerar tal cual afirmaron los ecologistas presentes en el acto de presentación del proyecto "los datos aportados por los responsables del tratamiento de los afectados en este tremendo accidente, quienes calcularon que en los próximos 30 años morirán víctima de las radiaciones recibidas más de cuatro millones de personas".

En el mismo, el concejal Rojas comenzó aclarando ante la comunidad quilmeña que "si bien éste es un tema tabú que asusta a mucha gente", la iniciativa no es "un hecho irresponsable, sino que he sido convenientemente asesorado por gente que conoce la cuestión", tras lo cual presentó a los vecinos al ingeniero mecánico Antonio Tersigni, quien, según sus expresiones, se encarga desde hace ocho años de dar charlas y asesorar a políticos en todo el país, práctica por la cual recibe su sueldo de la misma Comisión Nacional de Energía Atómica.

El proyecto de ordenanza de Rojas se complementa con la intención de construir "una planta para irradiar los residuos cloacales" con lo cual con un tratamiento supuestamente poco costoso, estos desechos "pasarían de contaminantes a fertilizantes". Ante la falta de respuesta a los vecinos sobre qué métodos se utilizarían entre otras cosas para separar de estos barros el plomo, zinc, cadmio y otros metales pesados presentes, y de qué manera la comuna se haría cargo de problemas como los que generan los residuos nucleares de éste y otros posibles futuros proyectos y en medio de una discusión donde no faltaron agresiones verbales a la gente, las posturas quedaron totalmente enfrentadas frustrándose, momentáneamente, el primer intento en el país de que los vecinos declaren a su propio municipio apto para cualquier tipo de actividad nuclear.

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Del 3/12 al 9/12

Sábado | Domingo | Lunes | Martes | Miércoles | Jueves | Viernes

MAX 10 — MAXIMO; IDEAL 0 — IDEAL

Mañana 8-16 hs. — Tarde 16-24 — Noche 24-8

Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.



SINDICATOS Y MEDIO AMBIENTE

CAMPERAS VERDES

"Las condiciones y medio ambiente de trabajo están constituidas por los factores sociotécnicos y organizacionales del proceso de producción implantado en el establecimiento (o condiciones de trabajo) y por los factores de riesgo del medio ambiente de trabajo (...) Estos factores son asumidos, asignados o impuestos a cada trabajador, provocando de manera inmediata o mediata efectos directos o indirectos, positivos o negativos, sobre la vida y la salud física, psíquica y/o mental de los trabajadores." (1)

Las demandas de los ecologistas contra varias industrias contaminantes no han tenido eco aún en las estructuras sindicales.

Desde el momento en que el sindicalismo quedó configurado como representante de los intereses de los trabajadores, "las condiciones y medio ambiente de trabajo" pasaron a constituirse en uno de los ejes centrales de la lucha gremial. Especificadas en distintos convenios internacionales (1), estas condiciones, que abarcan desde las características de la iluminación necesaria para desarrollar tareas y la indumentaria adecuada hasta el nivel de rotación del personal en trabajos considerados riesgosos, se encuentran en la actualidad en el último renglón de las reivindicaciones obreras.

El devaluado poder de negociación frente al Gobierno y los empresarios, las desafiliaciones masivas, el creciente desprestigio de la mayoría de los líderes sindicales y el inagotable proceso de burocratización de las estructuras gremiales son sólo algunos aspectos que evidencian el retroceso que padece la clase trabajadora. En este contexto, la discusión sobre temas como las características del aire en las fábricas o la higiene que debe contemplar todo proceso productivo ha quedado relegada en favor de cuestiones más importantes para el "mercado", como la reducción de los costos empresariales, el incremento de la productividad y la flexibilización laboral. Pese a este panorama desalentador, algunos gremios (o sectores dentro de ellos) intentan alternativas de lucha.

SINDICATOS AL VERDE VIVO

La situación del mercado laboral mundial ha llevado a varios sindicatos, en especial europeos y norteamericanos, a reposicionarse asociándose a otros sectores sociales (como grupos ecologistas) frente a las transformaciones tanto organizativas como tecnológicas que se están registrando. El Sindicato de los Trabajadores de la Química, el Petróleo y la Actividad Nuclear de Estados Unidos (OCAW), por ejemplo, se encuentra encabezando una coalición, que comprende a distintos sectores sociales, que se opone a la utilización del asbesto por parte de la industria. Otro caso lo constituyen las dos centrales obreras españolas (Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores) que desde 1992 vienen trabajando en un proyecto de producción de energía eólica apoyados por varias ONG.

También el poderoso sindicato alemán de la industria química, del papel y la cerámica se encuentra desarrollando políticas cuyos ejes son la conservación del medio ambiente y los puestos de trabajo. Actualmente, están elaborando un riguroso calendario que establece la vigencia de leyes que controlan la eliminación de residuos tóxicos.



RECICLANDO AL CAPITAL

En la Argentina, sólo unas pocas organizaciones obreras –a pequeña escala y con matices– han comenzado a construir políticas que recuperan en su agenda de lucha las cuestiones ambientales.

El caso de la Federación de Obreros y Empleados de la Industria del Papel, Cartón y Químicos es ejemplar. Publicaron una investigación propia en la que detallan los riesgos e impactos que produce esa industria sobre la sociedad. Además de elaborar el diagnóstico, realizan denuncias ante el Ministerio de Trabajo. Pese a la falta de respuestas, los trabajadores siguen firmes y se niegan a realizar trabajos con materias primas de probada peligrosidad. Una denuncia del gremio, poco publicitada, apunta al papel reciclado. El sindicato afirma que "muchas empresas fabrican papel reciclado a precios generalmente muy elevados, como consecuencia –dicen los empresarios– de los costos del cuidado ambiental". Pero al parecer la realidad es otra: "pelos, tierra, medicamentos perimidos, ropa vieja, jeringas usadas, animales muertos y fetos humanos son algunos de los elementos que se utilizan para fabricar el bendito papel reciclado", enfatiza Blas Alari, secretario general del gremio.

"Para que los sindicalistas discutamos con mayor seriedad la cuestión ambiental, deberíamos enmarcar el tema dentro de una discusión global, como por ejemplo el diseño del perfil industrial del país", reflexiona Alari.

GREMIALISMO EMPRESARIO

La Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza "mutó" de trabajador a empresario siguiendo, presuntamente, las "leyes de Neustadt" ("propietarios, no proletarios"). Este gremio participó en la licitación de empresas estatales de energía, adjudicándose la mayoría de ellas. Este cambio "de roles" ha llevado a reconocer a muchos de sus dirigentes que "todos los proyectos existentes de generación de energía renovable mediante métodos no contaminantes están en el freezer". Una seccional "rebelde", de Mar del Plata, enfrenta la política del sindicato y se encuentra organizando jornadas de denuncia junto a otros sectores de la comunidad.

En el sindicato de petroleros (SUPE), dirigido por Antonio Cassia, también titular de la CGT, se afirma habitualmente que la cuestión ambiental es "un tema menor" y que del cuidado del ambiente "se deben ocupar los empresarios". No todos piensan lo mismo.

A pesar de que las empresas petroleras que se hicieron cargo de YPF sostienen que han realizado importantes inversiones en plantas de tratamiento de residuos líquidos, algunas "seccionales rebeldes" como la de Ensenada denuncian que la "creciente inseguridad hacia adentro de la empresa y hacia la comunidad en materia ambiental está directamente vinculada con el proceso de reducción de costos encarado por la empresa y la ausencia de diálogo con el gremio".

VIDRIOS Y ATOMOS

Uno de los pocos sindicatos que vienen desarrollando políticas vinculadas con el medio ambiente es el Sindicato Obrero de la Industria del Vidrio Y Afines (SOIVA). Con la participación de un equipo técnico propio, los sindicalistas del vidrio elaboraron un Manual Sobre Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo, en el que se lee: "Deberemos luchar para lograr la democracia económica, presionar para el diseño de políticas ambientales y reorientar el proceso científico-técnico, de modo tal que la ciencia se ponga al servicio del hombre y no en pos de su destrucción".

Otro caso en el que la problemática ambiental ha sido incorporada a la lista de reivindicaciones es el de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Este gremio presenta una rama de trabajadores de la energía nuclear que en estos momentos viene desarrollando un plan de lucha contra la privatización de la CNEA. Marcelo Estévez, responsable del grupo, señala que "nadie puede ofrecer más seguridad en cuestiones de energía nuclear que el Estado. Existen hechos concretos que avalan esta afirmación, como por ejemplo las paradas programadas, que son momentos en que la central detiene su actividad por un mes y medio para poner a punto todos los mecanismos de seguridad. ¿Alguien puede creer que la empresa que se haga cargo de la CNEA destinará un mes y medio de producción cero, perdiendo cada día 300 mil dólares?". Los ejemplos señalados son escasos –aunque relevantes– para una problemática que no debería ser ajena a la reivindicación de los derechos del trabajador. Son justamente los trabajadores quienes por estar ubicados en el centro de la producción, en contacto permanente con las materias primas y con los residuos que producen las industrias, deben participar activamente de los reclamos ambientales "y los sindicatos deben abandonar las posiciones defensivas para llegar a este punto, aunque para ello creo que todavía falta mucho", resume el cuadro de situación Blas Alari.

Informe: Roly Villani

(1) Julio César Neffa, *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo?*, Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1988.

(2) Ver por ejemplo "Introducción" a *Las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo*, Ginebra, OIT, 1987.



EL RIESGO LABORAL

Según la OIT, se producen en el mundo unas 200.000 muertes por año en accidentes de trabajo, de las cuales 30.000 corresponden a América latina. Las estadísticas para nuestro país son escasas y de poca seriedad, por lo menos a nivel oficial.

Una forma de aproximarnos a la cuestión nos la brinda la Dra. Irene Vasillachis de Gialdino, investigadora del CONICET, que trabajó sobre una muestra de juicios laborales entre los años 1982 y 1985 y cuyos resultados mantienen vigencia.

Las industrias metalúrgicas y textil poseen mayor cantidad de sentencias de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo sobre enfermedades contraídas derivadas del trabajo con un 15,6 y un 18,9 por ciento respectivamente, respecto de la totalidad de sentencias. Sin embargo, al hablar de accidentes, las actividades más riesgosas son la de la construcción (16 por ciento) y, llamativamente, la de seguros (10,8 por ciento) aunque la industria metalúrgica mantiene un elevado 8,5 por ciento y la industria de la alimentación se acerca al 4,5 por ciento.

Las enfermedades que, según este estudio, mayores demandas judiciales suponen son la hipoacusia (que representa un 37,4 por ciento de las sentencias) seguida por artrosis (8,6 por ciento), várices y espondilopatías (vinculada a la columna vertebral) con un 6 y un 5 por ciento respectivamente. Los accidentes más frecuentes son la lesión o fractura de la mano derecha o alguno de los pies (9 y 8 por ciento respectivamente).

Todos estos datos, referidos a las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (CyMAT) hacia el interior de las fábricas o empresas, proporcionan el marco para entender el carácter casi excluyente de la responsabilidad de la industria en los desequilibrios ambientales. Al respecto el director nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo confirma: "Estamos trabajando actualmente sobre la aplicación del concepto de Riesgo Mayor, que hace referencia al daño que la actividad de una empresa puede ocasionar no sólo a la población de trabajadores sino a la comunidad. Es posible incluso, armar una escala de peligrosidad para prevenir accidentes, teniendo en cuenta la cantidad de sustancias peligrosas, por ejemplo, que maneja una empresa o industria".

Como una posible línea de acción, Carlos Aníbal Rodríguez, sugiere que "no mejorará la prevención de accidentes si los trabajadores no tienen una herramienta que les facilite ejercitar su derecho a la salud. En Latinoamérica, solamente Panamá, Uruguay y la Argentina no tienen por ley fijada la obligación de tener comités mixtos paritarios de Salud y Seguridad en el Trabajo".

Quizá como frutilla del postre, el trabajo de la Dra. Vasillachis de Gialdino, dice que, de las sentencias sobre enfermedades derivadas de las condiciones de trabajo, un 54 por ciento favorecieron a las empresas demandadas y un 46 por ciento a los trabajadores, siendo en un 79 por ciento los casos, las sentencias confirmadas luego de la apelación.

MPERAS DES

...desde 1992 vienen trabajando en un proyecto de producción de energía eólica apoyados por varias ONG.

También el poderoso sindicato alemán de la industria química, del papel y la cerámica se encuentra desarrollando políticas cuyos ejes son la conservación del medio ambiente y los puestos de trabajo. Actualmente, están elaborando un riguroso calendario que establece la vigencia de leyes que controlan la eliminación de residuos tóxicos.

RECICLANDO AL CAPITAL

En la Argentina, sólo unas pocas organizaciones obreras –a pequeña escala y con matices– han comenzado a construir políticas que recuperan en su agenda de lucha las cuestiones ambientales.

El caso de la Federación de Obreros y Empleados de la Industria del Papel, Cartón y Químicos es ejemplar. Publicaron una investigación propia en la que detallan los riesgos e impactos que produce esa industria sobre la sociedad. Además de elaborar el diagnóstico, realizan denuncias ante el Ministerio de Trabajo. Pese a la falta de respuestas, los trabajadores siguen firmes y se niegan a realizar trabajos con materias primas de probada peligrosidad. Una denuncia del gremio, poco publicitada, apunta al papel reciclado. El sindicato afirma que "muchas empresas fabrican papel reciclado a precios generalmente muy elevados, como consecuencia –dicen los empresarios– de los costos del cuidado ambiental". Pero al parecer la realidad es otra: "pelos, tierra, medicamentos perimidos, ropa vieja, jeringas usadas, animales muertos y fetos humanos son algunos de los elementos que se utilizan para fabricar el bendito papel reciclado", enfatiza Blas Alari, secretario general del gremio.

"Para que los sindicalistas discutamos con mayor seriedad la cuestión ambiental, deberíamos enmarcar el tema dentro de una discusión global, como por ejemplo el diseño del perfil industrial del país", reflexiona Alari.

GREMIALISMO EMPRESARIO

La Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza "mutó" de trabajador a empresario siguiendo, presuntamente, las "leyes de Neustadt" ("propietarios, no proletarios"). Este gremio participó en la licitación de empresas estatales de energía, adjudicándose la mayoría de ellas. Este cambio "de roles" ha llevado a reconocer a muchos de sus dirigentes que "todos los proyectos existentes de generación de energía renovable mediante métodos no contaminantes están en el freezer". Una seccional "rebelde", de Mar del Plata, enfrenta la política del sindicato y se encuentra organizando jornadas de denuncia junto a otros sectores de la comunidad.

En el sindicato de petroleros (SUPE), dirigido por Antonio Cassia, también titular de la CGT, se afirma habitualmente que la cuestión ambiental es "un tema menor" y que del cuidado del ambiente "se deben ocupar los empresarios". No todos piensan lo mismo.

A pesar de que las empresas petroleras que se hicieron cargo de YPF sostienen que han realizado importantes inversiones en plantas de tratamiento de residuos líquidos, algunas "seccionales rebeldes" como la de Ensenada denuncian que la "creciente inseguridad hacia adentro de la empresa y hacia la comunidad en materia ambiental está directamente vinculada con el proceso de reducción de costos encarado por la empresa y la ausencia de diálogo con el gremio".

VIDRIOS Y ATOMOS

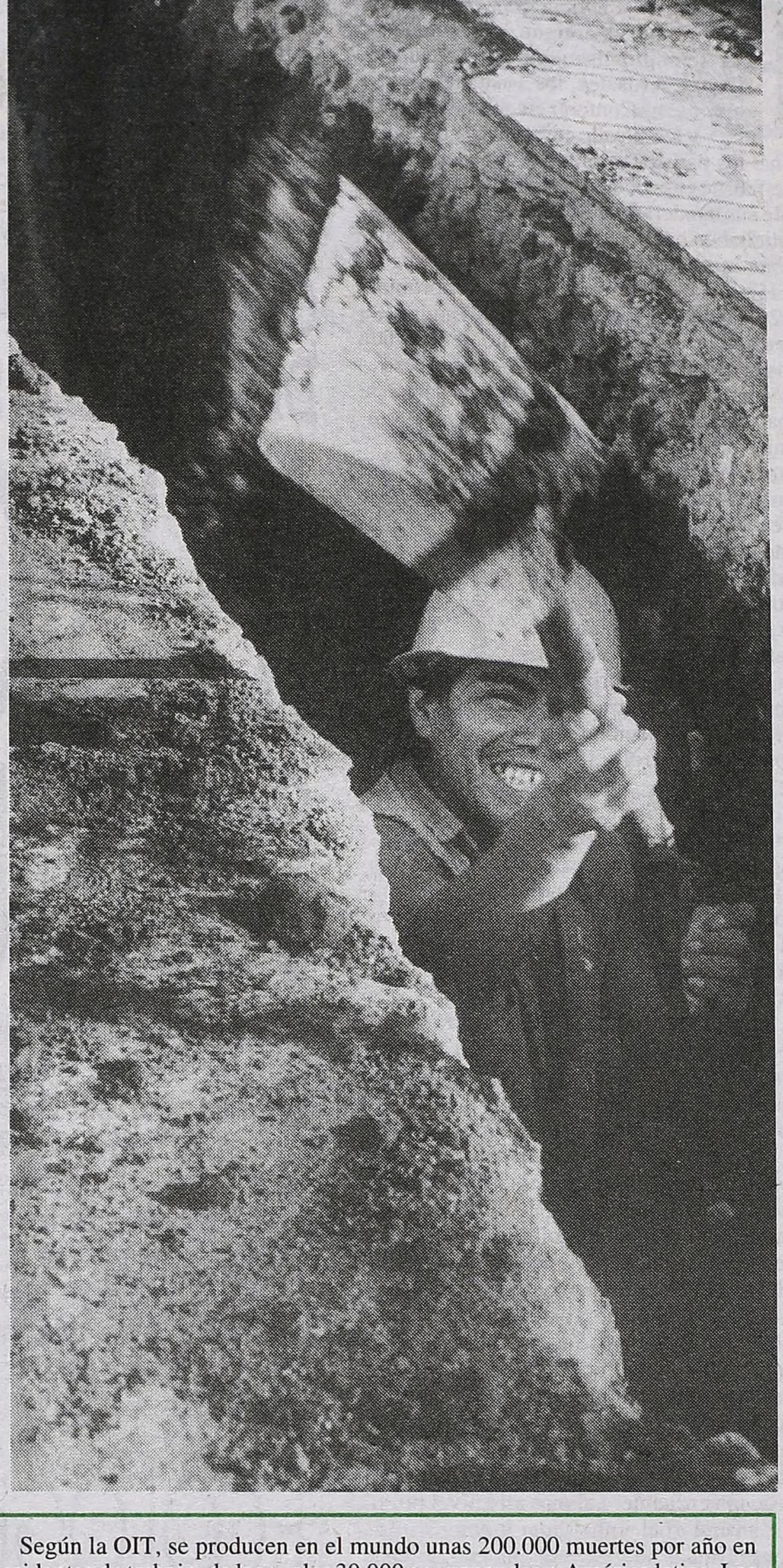
Uno de los pocos sindicatos que vienen desarrollando políticas vinculadas con el medio ambiente es el Sindicato Obrero de la Industria del Vidrio Y Afines (SOIVA). Con la participación de un equipo técnico propio, los sindicalistas del vidrio elaboraron un Manual Sobre Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo, en el que se lee: "Deberemos luchar para lograr la democracia económica, presionar para el diseño de políticas ambientales y reorientar el proceso científico-técnico, de modo tal que la ciencia se ponga al servicio del hombre y no en pos de su destrucción".

Otro caso en el que la problemática ambiental ha sido incorporada a la lista de reivindicaciones es el de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Este gremio presenta una rama de trabajadores de la energía nuclear que en estos momentos viene desarrollando un plan de lucha contra la privatización de la CNEA. Marcelo Estévez, responsable del grupo, señala que "nadie puede ofrecer más seguridad en cuestiones de energía nuclear que el Estado. Existen hechos concretos que avalan esta afirmación, como por ejemplo las paradas programadas, que son momentos en que la central detiene su actividad por un mes y medio para poner a punto todos los mecanismos de seguridad. ¿Alguien puede creer que la empresa que se haga cargo de la CNEA destinará un mes y medio de producción cero, perdiendo cada día 300 mil dólares?". Los ejemplos señalados son escasos –aunque relevantes– para una problemática que no debería ser ajena a la reivindicación de los derechos del trabajador. Son justamente los trabajadores quienes por estar ubicados en el centro de la producción, en contacto permanente con las materias primas y con los residuos que producen las industrias, deben participar activamente de los reclamos ambientales "y los sindicatos deben abandonar las posiciones defensivas para llegar a este punto, aunque para ello creo que todavía falta mucho", resume el cuadro de situación Blas Alari.

Informe: Roly Villani

(1) Julio César Neffa, *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo?*, Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1988.

(2) Ver por ejemplo "Introducción" a *Las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo,* Ginebra, OIT, 1987.





EL RIESGO LABORAL

Según la OIT, se producen en el mundo unas 200.000 muertes por año en accidentes de trabajo, de las cuales 30.000 corresponden a América latina. Las estadísticas para nuestro país son escasas y de poca seriedad, por lo menos a nivel oficial.

Una forma de aproximarnos a la cuestión nos la brinda la Dra. Irene Vasillachis de Gialdino, investigadora del CONICET, que trabajó sobre una muestra de juicios laborales entre los años 1982 y 1985 y cuyos resultados mantienen vigencia.

Las industrias metalúrgicas y textil poseen mayor cantidad de sentencias de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo sobre enfermedades contraídas derivadas del trabajo con un 15,6 y un 18,9 por ciento respectivamente, respecto de la totalidad de sentencias. Sin embargo, al hablar de accidentes, las actividades más riesgosas son la de la construcción (16 por ciento) y, llamativamente, la de seguros (10,8 por ciento) aunque la industria metalúrgica mantiene un elevado 8,5 por ciento y la industria de la alimentación se acerca al 4,5 por ciento.

Las enfermedades que, según este estudio, mayores demandas judiciales suponen son la hipoacusia (que representa un 37,4 por ciento de las sentencias) seguida por artrosis (8,6 por ciento), várices y espondilopatías (vinculada a la columna vertebral) con un 6 y un 5 por ciento respectivamente. Los accidentes más frecuentes son la lesión o fractura de la mano derecha o alguno de los pies (9 y 8 por ciento respectivamente).

Todos estos datos, referidos a las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (CyMAT) hacia el interior de las fábricas o empresas, proporcionan el marco para entender el carácter casi excluyente de la responsabilidad de la industria en los desequilibrios ambientales. Al respecto el director nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo confirma: "Estamos trabajando actualmente sobre la aplicación del concepto de Riesgo Mayor, que hace referencia al daño que la actividad de una empresa puede ocasionar no sólo a la población de trabajadores sino a la comunidad. Es posible incluso, armar una escala de peligrosidad para prevenir accidentes, teniendo en cuenta la cantidad de sustancias peligrosas, por ejemplo, que maneja una empresa o industria".

Como una posible línea de acción, Carlos Aníbal Rodríguez, sugiere que "no mejorará la prevención de accidentes si los trabajadores no tienen una herramienta que les facilite ejercitar su derecho a la salud. En Latinoamérica, solamente Panamá, Uruguay y la Argentina no tienen por ley fijada la obligación de tener comités mixtos paritarios de Salud y Seguridad en el Trabajo".

Quizá como frutilla del postre, el trabajo de la Dra. Vasillachis de Gialdino, dice que, de las sentencias sobre enfermedades derivadas de las condiciones de trabajo, un 54 por ciento favorecieron a las empresas demandadas y un 46 por ciento a los trabajadores, siendo en un 79 por ciento los casos, las sentencias confirmadas luego de la apelación.

CUMBRE PARA EL DESARROLLO SOCIAL

LA ILUSION SOSTENIBLE

Por Alejandra Folgarait

El año que viene en Copenhague." Como el antiguo y esperanzado compromiso judío del reencuentro en Jerusalén, los asistentes a la reciente Conferencia sobre Población y Desarrollo en El Cairo guardaban al final los papeles acumulados durante los días de febriles negociaciones, doblaban prolijamente sus banderas simbólicas –y de las otras–, se felicitaban por los logros obtenidos y se consolaban respecto del fracaso en otros. Una de las lágrimas correspondía al compromiso "20:20" alentado por las Naciones Unidas. Su pretensión es que el 20 por ciento de la ayuda de los países ricos se destine a cuestiones estrechamente vinculadas con el desarrollo social de los países pobres, que a su vez asumen el compromiso de invertir otro 20 por ciento de su presupuesto con los mismos fines. De todos modos, se decía entonces, la apuesta que no se pudo ganar en El Cairo quedaba redoblada para la cumbre social que se llevará a cabo en marzo en Dinamarca. Sin embargo, en su visita oficial a la Argentina de principios de mes, el administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), James Speth, no se esforzó en negar lo que se comenta en todos los pasillos: el acuerdo "20:20" se encuentra en estado de coma profundo, y los países sólo esperan otorgarle la extremaunción en Copenhague. Por ahora, todo indica que no será fácil conseguir respaldos financieros para adoptar el programa de acción diseñado para atacar la pobreza, construir lazos solidarios y crear empleos.

La Cumbre Mundial para el Desarrollo Social prolonga el camino abierto en Río de Janeiro con la ECO'92 y continuado en la cumbre de población de El Cairo, siempre en torno del concepto de desarrollo sustentable. Pero, esta vez, la preocupación central será la pobreza y el desempleo, que amenaza profundizarla. El desafío parece mayor que nunca, en tanto lo que se comprobará es el nivel de solidaridad de los ricos respecto de los pobres, es decir, la capacidad del tercio de la humanidad que monopoliza los recursos del planeta para repartir una porción de su torta –y no sólo las migajas– a los que quieren pero no pueden.

Se sabe que parte del temario de la futura cumbre social estaba incluida en la agenda que trajo James Gustave Speth a la Argentina durante la primera semana de diciembre. De los resultados de los encuentros al más alto nivel político que mantuvo el importante funcionario de Naciones Unidas no trascendió mucho, salvo la inminente puesta en práctica de la iniciativa de "cascos blancos" para la paz, del presidente Menem. Sin embargo, la presencia del número dos del PNUD no pasó inadvertida para nadie en el país.

Según el informe anual de 1993 del PNUD, la Argentina fue el país que más dinero recibió en el mundo en concepto de gastos del programa: 59.429 dólares, casi el doble que el año previo, y cinco veces más que Etiopía. La explicación que dio el propio Speth respecto de esa sorprendente distribución es que "los fondos que el PNUD tiene para un país tan rico como la Argentina son un tipo muy especial de financiamiento: vienen de nuestra participación en los créditos que otorga el Banco Mundial y del trabajo conjunto que hacemos con el gobierno. Por lo tanto, una buena parte de esas cifras –cerca del 90 por ciento– son provistas por el propio gobierno argentino, y nosotros aportamos ayuda técnica experta para proyectos locales".

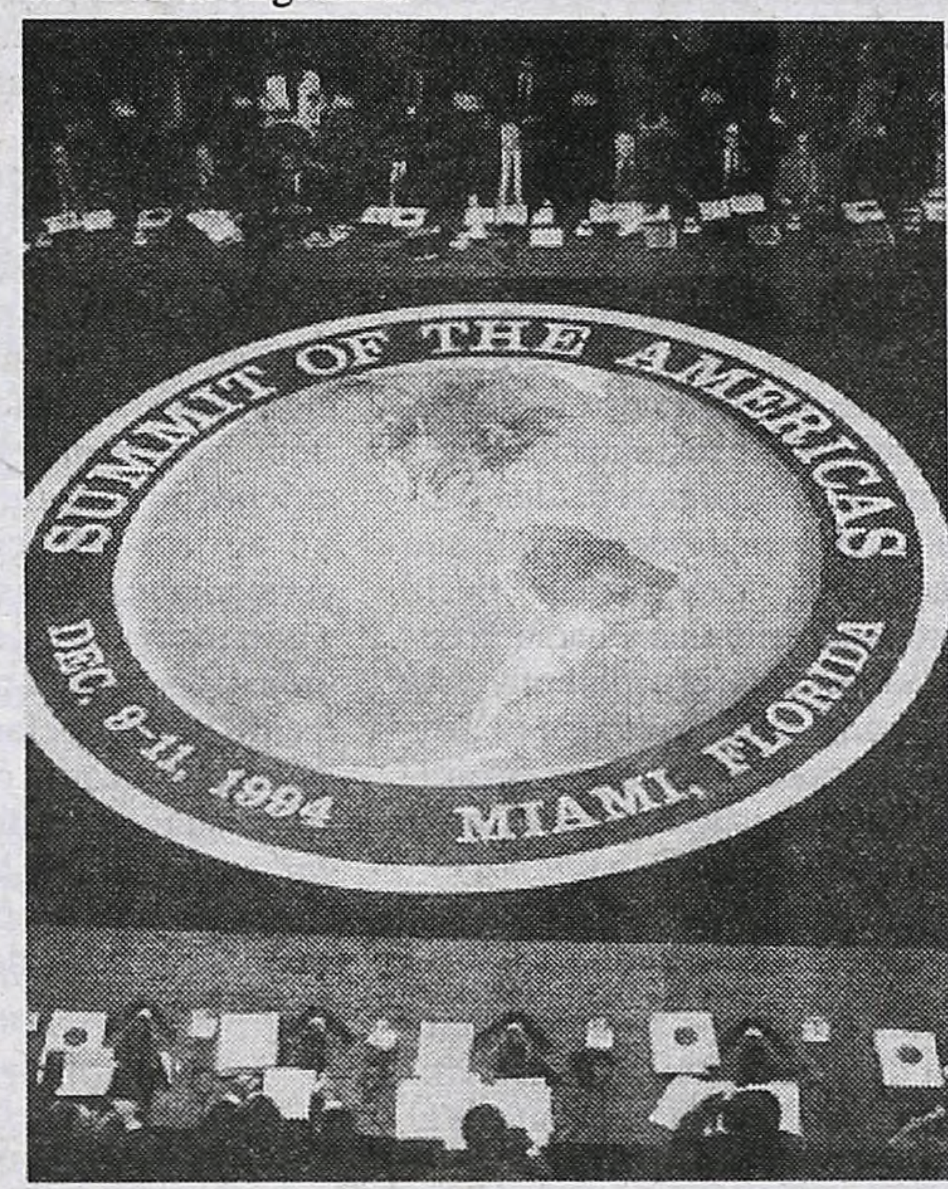
Speth fue más allá de números y reuniones políticas. En una conferencia pública que dictó en el Senado, por invitación de la Comisión de Ecología y Desarrollo Humano, el ex director del *World Resources Institute* mostró que su intención es darle un tinte decididamente verde a la lucha de la agencia de la ONU por mejorar la calidad de vida de la gente. El eje central de su alocución fue la definición del concepto de "desarrollo humano sustentable", nuevo caballito de batalla de las Naciones Unidas. Y aunque sostuvo que "el crecimiento económico es el motor que empuja al desarrollo" y un "imperativo" para los pobres, el funcionario señaló "que la estabilidad y el crecimiento económico no son suficientes". En un mensaje presuntamente dirigido hacia sus interlocutores gubernamentales argentinos, dijo que "no debemos rendir tributo a los indicadores económicos agregados. Debemos preguntarnos cómo está viviendo nuestro pueblo, si los más necesitados están mejorando su forma de vida (...) y si estamos regenerando los recursos ambientales de los que depende nuestro futuro". Speth se encargó de recordarles que los mercados "no están diseñados para generar la justicia social y no tienen en cuenta prácticamente en absoluto el futuro y el medio ambiente".

El abogado de larga militancia ambientalista tampoco ahorró palabras para criticar la reducción de la ayuda internacional a los países pobres. De todos modos, aseguró al suplemento **Verde**, existe todavía una esperanza para la próxima cumbre social: "Aunque la formulación 20:20 probablemente no seguirá adelante, existe un entendimiento de que los gobiernos y las agencias de ayuda al desarrollo deberían incrementar sus recursos proporcionales destinados a cubrir las necesidades básicas de la gente. Y esto seguramente surgirá como un número". La idea sería que, finalmente, los países desarrollados cumplieran con su eterna promesa de destinar el 0,7 por ciento de su PBI o más a la cooperación en este terreno.

Para variar, la Argentina todavía no ha decidido cómo se integrará la comisión que participará de las negociaciones en Copenhague, y las pujas entre Cancillería y la cartera que maneja Eduardo Amadeo ya se hicieron sentir. Por su parte, la Comisión de Ecología y Desarrollo Humano del Senado anticipó a este suplemento que llevará un informe independiente del que lleve el gobierno argentino.

"Toda esta retórica sobre el desarrollo sostenible puede resultar vacía de contenido si se llegara a desacelerar, como viene sucediendo, la ayuda de los países ricos", advirtió el senador Antonio Cafiero. "Pero confiar en que la ayuda externa va a poner en marcha los mecanismos del desarrollo humano es un error. Convengamos –agregó el veterano político– que cuando hablamos de desarrollo humano, el verdadero esfuerzo tiene que nacer de las propias naciones." Y, según Cafiero, ese esfuerzo todavía no se ve en la Argentina.

Para James Speth, administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) "toda esta retórica sobre el desarrollo sostenible puede resultar vacía de contenido si se llegara a desacelerar –como viene ocurriendo– la ayuda financiera de los países ricos"



ECOLOGIA DE LAS AMERICAS

(Por A. F.) Mientras la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social va tomando forma, todas las miradas estuvieron puestas la semana pasada en la llamada Cumbre de las Américas, que se desarrolló en Miami. Si bien pareció que todo se redujo a la posibilidad de la creación de un mercado común americano o, más bien, de la ampliación del NAFTA, la agenda de los 34 países presentes en La Florida tenía también un capítulo ambiental, vinculado con la contaminación, la biodiversidad y la producción y uso de la energía.

La Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina, creada en 1988 a instancias del PNUD y el BID, preparó una agenda especial para llevar a la ciudad norteamericana, con el propósito de "fortalecer la democracia, aumentar la prosperidad colectiva y conservar el variado y majestuoso ecosistema" de la región. Y para impulsar, también, la creación de una zona de libre comercio en el hemisferio occidental "que sirva de instrumento para alcanzar el desarrollo humano sostenible en las Américas".

"Desgraciadamente, la calidad ecológica de la vida ha empeorado en toda la región y ha aumentado la desigualdad social. En Latinoamérica, la pobreza y el deterioro del medio ambiente se vieron agravados como consecuencia de la crisis crediticia y de los ajustes económicos producto de dicha crisis. Se necesita la vigorosa cooperación multilateral NorteSur para abordar la multitud de problemas ecológicos, económicos y gubernamentales que vendrán con la integración."

"Las políticas perjudiciales para la economía y el medio ambiente deberían ser reformadas", sostiene el documento *Nuestra Agenda Común para las Américas*. Los países de la región pueden, por ejemplo, "eliminar gradualmente los subsidios energéticos y los incentivos a la deforestación", sin perder la competitividad a corto plazo.

La propuesta es avanzar hacia un sistema de determinación de precios en función de los costos completos, es decir internalizando los costos ambientales (la contaminación, la pérdida de recursos naturales, etc.) a la hora de ponerles un precio a los bienes y a los servicios que se comercializan en la región.

Los 17 miembros de la comisión que redactaron –con ayuda de 18 especialistas en medio ambiente, derechos humanos, economía y ciencia política– la agenda propusieron también utilizar impuestos, permisos y bonos para proteger el medio ambiente sin restringir el crecimiento económico. En cuanto a política tributaria, se inclinaron más por castigar a los consumidores con un impuesto –como una forma de penar la contaminación– que a los que tienen mayores ingresos.

En el campo de la biodiversidad, el documento recomienda reglamentar claramente el acceso a los recursos genéticos de la región estableciendo contratos regidos por un código de conducta; compartiendo los beneficios económicos; asegurando los pagos justos por el suministro de extractos químicos, con valor agregado por la información, y las regalías derivadasde su comercialización. Además, hicieron un llamamiento a procurar el desarrollo científico local, transfiriendo la correspondiente tecnología de vanguardia para conservar los recursos genéticos y para producir derivados de ellos.

Tras advertir que el consumo de energía per cápita en Latinoamérica es ocho veces menor al de Norteamérica, y que la contribución del Sur a la emisión de gases de invernadero es secundaria, los especialistas pusieron como prioridad aumentar "los servicios energéticos disponibles para las gentes y las actividades socioeconómicas". Con todo, insistieron en que se promueva el uso eficiente de energía convencional y se aliente la producción de energías alternativas, tomando en cuenta esto a la hora de otorgar financiamiento. Al mismo tiempo, exhortaron a los países del Norte a no exportar productos que no cumplan con sus propios estándares mínimos ambientales, ya sea electrodomésticos, autos u otros artículos.

HOJA DE RUTA

CORREO ECOLOGICO. A través de los Consejos Escolares se distribuyó entre las 5000 escuelas bonaerenses el primer número de *El Correo Ecológico*, un periódico producido por la Cámara de Diputados como organismo gestor del Pacto Ecológico Bonaerense. La publicación está destinada a alumnos de nivel primario y es auspiciada por el Consejo General de Educación Provincial. En su número presentación incluye entre otros temas una introducción a las cuestiones ambientales, las conclusiones del segundo congreso ecológico de niños y un informe sobre el venado de las pampas. El diario tiene 12 páginas y en esta primera entrega tuvo una tirada de 50.000 ejemplares. Los docentes interesados en mayores detalles deberán dirigirse a la calle 53 Nº 626 of. 5, de La Plata o al Tel. (021) 24-0808.

VIDEO EDUCATIVO. En las escuelas primarias de Florencio Varela se desarrolló una campaña de educación sanitaria ambiental incorporando al video como elemento educativo. Con el objetivo de concientizar a una población cercana a los 40.000 alumnos, el video "Las aventuras del canillita" introduce a través del personaje protagonizado por Alicia Zanca, temas como el ciclo del agua, causas de la contaminación, cómo prevenir enfermedades de origen hídrico y qué hacer con la basura, entre otros. La campaña es realizada por el Consejo Federal de Agua Potable y Saneamiento (COFAPYS) y cuenta con el asesoramiento de UNICEF. Informes al Tel. 342-5363.

TURISMO TERAPEUTICO. En las Sierras de Punta Ballena, en Uruguay, funciona un proyecto denominado "A la Vuelta del Camino" que procura "desenchufar" al turista de todo un año de tensiones. Las confortables cabañas y las actividades que se desarrollan en el lugar, buscan lograr la "desintoxicación" y la disminución del estrés. La participación de conferencias sobre ecología y educación, campamentos y cursos diversos, permiten al visitante conocer y estrechar sus vínculos con la naturaleza. El hospedaje cuenta además, con un equipo de profesionales terapeutas que explican técnicas de alimentación, antiestrés, creatividad y expresión. "A la Vuelta del Camino" se encuentra a 10 km de Solanas (Ruta 12, km 6) Informes: Buenos Aires, Tel. 814-4205 (int. 09); Uruguay, Tel. (42) 78072.

NO COMAS VIDRIO. Con el slogan "No comas vidrio, reciclalo", el Ente del Conurbano Bonaerense ha puesto en marcha la segunda etapa del Plan Piloto de Reciclaje de Vidrio en la localidad de San Vicente. El primer paso del proyecto, realizado en el partido de Berazategui, permitió la recolección de más de 100.000 kilogramos de vidrio, que representa un ahorro de energía equivalente a 13 toneladas de petróleo. Colocando contenedores en las inmediaciones de las escuelas, los alumnos depositan botellas, frascos y vidrios diversos, que son recolectados por la empresa Rigolleau que paga a cada cooperadora 50 pesos la tonelada.